

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Suscripción.—En la Península: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—En el Extranjero: Tres meses, 10 id
—Número suelto, 0'10 cts.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción y Administración, Mayor, 24

Condiciones.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.
La correspondencia al Administrador

Alcalde de Cartagena

El telégrafo nos ha comunicado haber sido nombrado Alcalde de Cartagena, nuestro querido amigo D. Francisco Jorquera Martínez.

Cuando interinamente se posesionó de dicho cargo por dimisión del señor Sánchez Arias, que ha venido desempeñando la Alcaldía en esta última etapa conservadora, manifestamos el juicio que nos merecía el Sr. Jorquera y las esperanzas que en las excelentes aptitudes del mismo, tiene puesta la población entera.

Su juventud y su sinceridad demostrada siempre que ha sido necesario, es una garantía del buen acierto con que ha de desempeñar tan espinoso cargo, más espinoso todavía en las circunstancias verdaderamente difíciles por que atraviesa nuestro municipio.

Nosotros esperábamos dicho nombramiento desde el punto y hora en que se encargó de las riendas del Estado el partido liberal, y lo esperábamos porque para desempeñar actualmente la Alcaldía de Cartagena, se necesitaba un hombre de condiciones excepcionales que supiera afrontar con espíritu sereno, todos los complicados problemas administrativos que han de presentarse, y una energía de carácter poco común para acometer todas las reformas, todas las mejoras de que tan necesitada está nuestra población, haciéndolas compatibles con la escasez de recursos y la falta de medios con que el municipio lucha en la ocasión presente.

Paco Jorquera, posee todas esas condiciones; no es un soldado bisoño, es un veterano de la política y de la administración á pesar de su juventud, y pruebas nos tiene dadas en distintas ocasiones de que conoce perfectamente todos esos complicados resortes que hay que manejar cuando se ocupa el importante cargo para que acaba de ser elegido.

Su nombramiento ha sido recibido con general satisfacción, pues Jorquera puede afirmarse, que todavía no cuenta con un solo enemigo; hasta sus mismos adversarios políticos reconocen en él facultades sobradísimas y condiciones suficientes para que su gestión sea un verdadero éxito.

Nosotros que nos honramos con su amistad, hemos recibido la noticia con júbilo y hacemos fervientes votos para que siempre salga airoso de su cometido.

El partido liberal de Cartagena ha tenido buen acierto para designar-

le como candidato á la alcaldía y el señor Moret, al confirmarle en este cargo, ha satisfecho las aspiraciones no solo del partido, si no también de toda la población.

Bien venido sea á la presidencia del Ayuntamiento el señor Jorquera y cuente con que nuestra modestísima cooperación no ha de faltarle cuantas veces de ella necesite.

SITUACION INSOSTENIBLE

Los practicantes de la Armada

Por real decreto del ministerio de Marina, fecha 21 de junio de 1909, inserto en la «Gaceta Oficial» el día 27 de los mismos mes y años, fueron creadas treinta y seis plazas de aspirantes á practicantes de la Armada.

Según las condiciones determinadas para la provisión, los designados prestarían sus servicios en los hospitales de Marina de los apostaderos respectivos, ingresando con el sueldo de que disfrutan actualmente los practicantes terceros.

Presentaron los aspirantes sus instancias y fueron éstas admitidas.

De lo ocurrido después da idea lo que nos refieren «personas» bien enteradas, con relación á este apostadero.

El jefe de los servicios sanitarios del mismo pasó comunicaciones á los admitidos para que se presentasen á ocupar sus puestos con las condiciones y derechos preceptuados en el real decreto de referencia. «Diario Oficial del Ministerio de Marina», año IV, núm. 135, página 766.

Con fecha 1.º de agosto último pasaron la primera revista todos los aspirantes admitidos, que en el hospital de Marina del apostadero continuaban sirviendo, sin que hasta ahora hayan logrado percibir ni un solo céntimo de sus haberes por la razón de carecer el presupuesto de fondos destinados á tal fin.

Segunda y tercera revista han pasado después, sin salir de la situación apuntada.

Han reclamado varias veces, se les ha reconocido el derecho á disfrutar del sueldo que les corresponde, más advirtiéndoles que deben esperar, para el cobro, á que el Consejo apruebe el crédito extraordinario que se necesita para la satisfacción de tales atenciones, no previstas.

El crédito no se aprueba; los aspi-

rantes llevan así tres meses; ni les despiden ni les pagan.

Los más de ellos son de otras provincias; alejados de sus familias, tienen que estar hospedados por su cuenta; algunos adeudan la estancia desde que tomaron posesión del cargo, habiendo llegado ya á punto de que les pongan en la calle y agravando más su situación el hecho de haber abandonado definitivamente los destinos que antes de la convocatoria desempeñaban.

Pues bien; la situación de estos desdichados no ha mejorado absolutamente en nada; antes bien se ha agravado, á juzgar por las siguientes quejas que nos dirige un interesado.

Vease lo que dice, y con ello lo censurable y absurdo de nuestra Administración:

«Nuestras reclamaciones continúan en pie, y se nos contesta (creo es por quinta vez): «Tienen razón, ya resolverán, esperen dos días más». De forma que con estas palabras quieren que paguemos las deudas de los cuatro meses que llevamos en el servicio.

El dueño del hospedaje nos ha tenido al fiado hasta ahora; pero ayer nos participó que era necesario buscaríamos todos los medios posibles para pagarle, pues, de lo contrario, nos echaría á la calle, por serle imposible el soportar nuestros gastos, además de los préstamos que ha hecho á algunos.

Nosotros continuamos prestando el servicio; pero ya se nos hace insostenible.

Los aspirantes del Ferrol están cobrando desde el primer día de su ingreso. (Esto es cierto, por habernoslo comunicado.) ¿En qué consiste? Nada sabemos.

En el presupuesto de Marina figuran 56 practicantes terceros, de los cuales no existe ninguno ya, por haber desaparecido esta clase y haber nombrado las 36 plazas de aspirantes con el sueldo de los terceros. Hay también 18 plazas de segundos vacantes. ¿Podría el señor ministro de Marina hacer una transferencia sin necesidad de crédito?

Lo cierto es que estamos en las mismas condiciones y que no es posible continuar así por más tiempo».

Con lo referido basta para comprender la justicia de la reclamación y lo

censurable de la conducta de aquellos que han creado esta situación, y de los que, teniendo obligación de remediarlo, no lo remedian. Sin duda no sienten la necesidad de pagar á los otros los que cobran sus sueldos con matemática precisión.

De esperar es que el señor ministro de Marina ponga término á tan censurable abuso.

IMPRESIONES

Cambiantes

Sucede á veces, que el muchacho criado por padres pertenecientes á la clase media, cuando está en el comienzo de una carrera—costosa siempre—al vislumbrarse risueño horizonte para el adolescente que sigue con gran aprovechamiento el camino trazado para llegar á satisfacer sus legítimas aspiraciones, la parca fiera arrebátale por traidora causa el ídolo y sostén de su hogar, dejando sumida en la más horripilante miseria á la familia cuya cabeza desapareció para siempre, sustituyéndola en cambio la desolación y la ruina, dos factores incompatibles ambos con la resolución de los problemas que en tan funesto caso se plantea.

Y viene la desorganización; la hecatombe con sus resultados no se hace esperar, convirtiéndose el estudiante, asiduo concurrente á las aulas universitarias, en modestísimo obrero, sustituyendo el gabán y el hongo por la honrada blusa...

Ya las palmarias diferencias de ambiente déjense notar; las conversaciones y controversias que se suscitan en el aula difieren en forma y modo con las que se originan en el taller, ocasionando al ex-estudiante un «vía crucis» que sobrevuela con la resignación de un mártir...

La vida que arrastra el huérfano es nada envidiable, ocasionando su anemia y circunstancial situación á los que conocen y saben cuan dura es, gestos de compasión que obligan á extenderle una mano protectora que le eleve á regiones en que su estabilidad no cabece por la sólida base en que la ignorancia y el analfabetismo no tuvo cabida.

Mas, también ocurre que esa mano protectora falte, debido á la carencia de medios para arrancar al desvalido de las garras del infortunio, y entonces... el que creyó en tiempos mejores llegaría á respirar ambientes que fortifican el espíritu y le elevan á compartir los frutos de su intelecto con hombres de gran cultura, adquirida

en el estudio de las ciencias, véase obligado por el lazo que el manual trabajo le une, á adquirir un atrofiamiento cerebral capaz de equipararse con sus compañeros, que por desgracia pocos son los que se ven libres de ese mal encefálico, debido indudablemente á la apatía de los que les dieron el ser.

Esos cambios, desgraciadamente, se suceden con harta frecuencia, ocasionando innumerables ansias, dignos así á los que no pueden soportar la brusca transformación de ambientes tan señaladamente opuestos...

KARUSO.

DE SOCIEDAD

Se encuentra en esta, en donde pasará una corta temporada el Sr. Conde de Casa Valencia, hijo político de nuestro distinguido amigo D. Justo Aznar.

Ha salido para la Corte el rico minero D. Miguel Zapata.

Ha regresado de Valencia acompañado de su distinguida esposa, nuestro querido amigo D. Juan Dorda.

Ha salido para Madrid acompañado de su distinguida esposa, nuestro querido amigo D. Mariano Sanz.

Hoy ha salido para Alicante, nuestro querido amigo el joven abogado D. Luis de Lana y Ferré.

Buen viaje.

Ayer salió para Madrid nuestro querido amigo D. Camilo Calamari; consul de Italia en esta plaza.

Anoche regresaron de Murcia los señores D. Angel Moreno, D. José Antonio Sánchez Arias, D. José Lizana y D. José Escamez, que componían la comisión del partido conservador de esta ciudad que fué á despedir al exministro D. Juan de La Cierva.

EL PAIS DEL AZAR

Más vale llegar á tiempo que rondar un año, según reza un popular adagio, pero en ello no cabe la provisión, sino la suerte, y donde la suerte ó sea el azar decide, no es posible

que la provisión ejerza sus augustas funciones.

España es el país clásico de la lotería; es decir, un país que fia más en la suerte ó en el azar que en la provisión; y por eso es tanta su desgracia. Se ahorra poco porque es imposible; se trabaja mucho porque se gana poco; y no se prevee nada porque ni se puede ahorrar ni cabe hallar descanso en las improbas labores que determinan la constante lucha por la existencia.

A menudo se dice que hay muchos vagos en España; pero tal como se van poniendo las cosas eso es más ficticio que real, porque los problemas son cada día más graves, hay que resolverlos, y si no se resuelven, apiastan. Pasó aquel tiempo de la sopa boba y de estarse mano sobre mano contemplando las musarañas.

Pero con rara excepción, nadie aplica sus energías, sus fuerzas, sus aptitudes con verdadero acierto. Hay muchos genios escondidos que serían unos excelentes zapateros, y que por aplicar mal sus aptitudes se ven como suelen decirse, con un trapo detrás y otro delante.

Si desde pequeño se hubiesen consagrado al tirapí, á machacar la suela ó á manejar los cambillones habrían seguramente llegado á ser con el tiempo, no ya consumados maestros de obra prima, sino verdaderos reyes del calzado, hombres mil onarios que se podrían codear con los otros monarcas industriales como por ejemplo el rey del petróleo, de los ferrocarriles, el del hierro, etc., etc.

Pero aquí nadie prevé nada ni aprovecha sus fuerzas y por eso los grandes intelectuales están en la inopia más activa, y los grandes romos de mollera ocupan situaciones privilegiadas y claro, qué resulta? Pues resulta que nadie está en su sitio, que el zapatero está haciendo del tribuno; el estadista, de carpintero de armar; el letrado, de cobrador del tranvía; y en general, el burro de resta (passer-le mol) de eminente juriscónsulto.

El resto, ó sea la gran masa social piensa en la Lotería para salir de sus apuros; se pasa lo mejor de su existencia haciendo el ganso; sin poder redimirse ni hacer nada de provecho, sino engordar á otros, cebar á otros, como hacen las corraleras con los pavos, los capones y demás aves destinadas al sacrificio.

Así es, que con mayor ó menor inspiración ó estro, la turba multa de desarrapados, dice sin darse cuenta aquella frase poética: «¿Cuándo será que pueda—libre de esta mansión,

Aquel arroyo á diario
Por nosotros perseguido:
La torre del campanario
Del pequeño santuario
Cabe el cual hemos nacido.

La cuna, que dulcemente
Mano maternal mecia;
La murmuradora fuente
Donde el agua transparente
Tu imagen reproducía.

La Patrona milagrosa
Que de nuestro pueblo es luz
Radiante y esplendorosa;
De nuestros padres la rosa,
Y su lápida, y su cruz!...

¡Esa es la Patria! Que encierra
Viejos recuerdos en pos.
¡Penas! ¡Dichas! ¡paz y guerra!
¡Amar á la Patria-tierra!
Es ley dictada por Dios!

Saltó Hernández.

Una aventura entre májos

En un callejón angosto
De aspecto triste y sombrío,
Se vieron por un acaso
Los májos Pincho y Curriyo.
Hablaron de sus proezas
Después de cruzar los cinco,
Y este diálogo tuvieron
Según luego se ha sabido.
—Aún jonjabas tu, Curriyo,
A aqueya jeba rosía
Que yo diqué el otro día
Ar zallir del estanquyo?—
—Zi, Pincho, que la camelo
Y estoy por eya pirrao,
Porque viéndome á zu lao
Me errió como er jelo.—
—Argo vale, camara,

Porque tú más convenio,
Y me buscaré otro avio
Onde yo no jaga el necio.
Y pa que veas lo agradeo
Cógete de tu Curriyo
Y echaremos un traguio
Que no sirva é refresco.
Y ayí con er güen Jerez,
Málaga y Peñascaró,
Por tu saltá brindo yo
Y tu por la mia empués.
Choca los güesos, churrá,
Pus po Jesucristo vivo
Caquí no había motivo
Pa refill con tu mamá.
Y pues que estulamas hay
Aun más que el hombre esea
Yo buscaré otra que sea,
Oy adelante mi chái.

Joaquín Moltre y Grós.
† 1878

Mas que tu Reina, tu madre.
Si naciones extranjeras
Algún día amenazasen
Nuestra Santa Independencia,
Nuestra Isabel adorable,
No vaciles en salir
A honroso y rudo combate
Y ahógalas aun cuando fuese
Con torrentes de tu sangre;
Que si en la fierra pelea
Sucumbieras arrogante
Crecerán sobre tu tumba
Los laureles inmortales...
¡Qué dichosos son los Reyes
Cuando al correr sus ciudades
Ven de su amor la semilla
Producir fruto abundante!...
¡Y qué felices los Pueblos
Si colmados sus afanes
Ven en su Reina y Señora
Mas que una mujer, un Angel!

Mariano Giménez.